

# La literatura en la licenciatura en pedagogía infantil: una experiencia en construcción<sup>21</sup>

Arturo Alonso Galeano<sup>22</sup>

---

## Puntos de partida

La presente experiencia se enmarca en la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, proyecto curricular caracterizado por su interdisciplinariedad fundante, en la que confluyen los siguientes diversos saberes disciplinares: Área de Ciencias Naturales, Área de Sociedad, Área de Artes, Área del Niño y Área de Lenguaje. Específicamente, la experiencia se ha construido en el Área de Lenguaje, desde una perspectiva social y cultural, en la que ésta se inscribe. En esta perspectiva se pueden señalar dos lugares conceptuales particulares en los que se ubica: por un lado, lo que concierne a la concepción sobre *el lenguaje* y, por otro, a la concepción sobre *la literatura*.

En lo que atañe al lenguaje –y retomando un trabajo de investigación anterior– este se asume como “...la base sobre la cual se construye la cultura misma”. Según esta concepción, se considera que:

Es gracias al lenguaje que se desarrolla toda búsqueda de sentido en las diferentes esferas –material, espiritual, filosófica, religiosa, económica, política, estética– en las que interactúan cotidianamente los individuos. Es en el lenguaje y por el lenguaje que los individuos y sus comunidades podemos desarrollar nuestras potencialidades, en la medida en que, con él y desde él, establecemos las redes necesarias para asumir la cotidiana-

---

21 . Texto presentado como ponencia (fragmento) en la I Jornada Voces de la Literatura en la Universidad Distrital, organizada por el Grupo de Investigación Literatura, Educación y Comunicación, LEC, y celebrada el día 17 de noviembre de 2011, y en el III Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana. Diálogos literarios: tendencias y desafíos multidisciplinares, celebrado el 27, 28 y 29 de junio de 2012, en Bogotá - Colombia. Se presenta en una nueva versión actualizada y corregida para el Encuentro internacional: Enseñanza de la literatura, Universidad Distrital FJC, octubre 22 y 23 de 2014, organizado por el Doctorado interinstitucional.

22 . Literato de la Universidad Nacional de Colombia (1994) y Magister en Educación de la Universidad Externado de Colombia (2006). Escritor e investigador en las áreas de Lenguaje, Literatura y Educación. Está vinculado, desde el año 2002, a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Licenciatura en Pedagogía Infantil, como profesor de tiempo completo. Es integrante del Grupo de investigación Literatura, Educación y Comunicación, LEC. Correos Electrónicos: harthur400@yahoo.com / harthur40@hotmail.com

nidad, para reflexionar sobre ella y más allá de ella, para dialogar con los “otros” –como una permanente actividad en la que nos descubrimos a nosotros mismos–, para intercambiar propósitos, sueños, intenciones, y para postular propuestas que permitan realizar nuestros más caros deseos y aspiraciones colectivas. (Alonso G., 2008: 17)

En lo que respecta a la literatura, esta se asume como expresión auténtica de la sociedad, como entramado de hechos reales y ficticios que condensa la experiencia del ser humano, como mediación formativa y como obra que circula en ámbitos comunicativos reales, y no como entidad cerrada en sí misma sino como inter y multidisciplinaria que se construye culturalmente desde el amplio y complejo problema de la lectura, desde los procesos ideológicos, desde los ámbitos de su recepción y sus poderes discursivos y desde los textos y los contextos en los que ellos circulan. (Alonso, 2008)<sup>23</sup>.

Esta experiencia se ubica en los siguientes espacios académicos de la Licenciatura y sus correspondientes “problemas”<sup>24</sup> abordados de forma multi e interdisciplinar:

#### Ciclo de fundamentación

- Taller de Convergencias Corporalidad y autobiografía (Descubrimiento del niño por el adulto).
- Taller multiexpresividad infantil y recuperación expresiva del docente (Imaginación, fantasía y creación: innovación / obra y mundos posibles).
- Seminario transdisciplinar Ciudadanía, ciudad e infancia (Cultura, infancia y sociedad: modalidades y perspectivas de la educación en la infancia).

#### Espacio electivo intrínseco

- Literatura para niños (electiva).

#### Ciclo de profundización (Relaciones lenguaje y cultura. Línea *Lenguaje, Creación y Comunicación*)

23. Este trabajo ha servido de base para referenciar los puntos de partida de esta experiencia, así como para la reflexión que se presenta al final del texto.

24. En la Licenciatura se han propuesto varias maneras –en diferentes momentos y reformas curriculares– para referirse a los “asuntos” que estructuran el currículo: Pregunta problematizadora, eje problémico, campo problémico. En cualquiera de los casos, se ha tratado de espacios académicos para la permanente construcción colectiva multi e interdisciplinar en torno a determinados asuntos de interés en el proyecto curricular.

- Seminario-taller problemas didácticos: Didáctica de la lengua, la literatura y los procesos comunicativos.
- Práctica formativa I.
- Seminario de investigación.<sup>25</sup>

Se entiende el concepto “experiencia”, en esta reflexión, en el sentido de Jorge Larrosa, como un “...salir hacia afuera y pasar a través de”, un viaje que tiene por lo menos tres lugares fundamentales: En primer lugar... “un saber finito (...) que revela al hombre singular su propia finitud”; en segundo lugar “un saber particular, subjetivo, relativo, personal”; y en tercer lugar “un saber que no puede separarse del individuo concreto en quien se encarna. (1996: 23-24).

Tratando de superar dos puntos de vista desde los cuales se ha pensado la educación (las dicotomías ciencia/tecnología y teoría/práctica) se asume, desde Larrosa, que:

[...] el par experiencia/sentido permite pensar la educación desde otro punto de vista, de otra manera. Ni mejor ni peor, de otra manera. Tal vez llamando la atención sobre aspectos que otras palabras no permiten pensar, no permiten decir, no permiten ver. Tal vez configurando otras gramáticas y otros esquemas de pensamiento. Tal vez produciendo otros efectos de verdad y otros efectos de sentido. (Conferencia “La experiencia y sus lenguajes”, p. 2)

Por ello, se incorporan a esta presentación las sugerencias de Larrosa en el sentido de “reivindicar la experiencia” teniendo en cuenta preocupaciones como: separar experiencia de experimento y de práctica, para descontaminar la palabra experiencia de sus connotaciones empíricas y experimentales; quitarle a la experiencia todo dogmatismo, toda pretensión de autoridad; evitar hacer de la experiencia un concepto, un fetiche o un imperativo; y “tratar de hacer de la palabra experiencia una palabra afilada, precisa, una palabra, incluso, difícil de utilizar” (Larrosa, p. 6).

A continuación se hará una breve descripción de cada uno de estos espacios académicos, señalando sus temáticas y problemas abordados, sus objetivos, sus referentes teóricos y literarios, sus apuestas frente a la producción escrita y sus posibles horizontes.

---

25. Es necesario señalar que la experiencia presentada aquí constituye, únicamente, la apuesta del profesor Alonso, otro integrante más de la Licenciatura y del Área de Lenguaje y que, por tanto, no debe leerse como la oferta “oficial” del Proyecto Curricular. Al contrario, debería leerse en diálogo con otras propuestas, de otros maestros, incluso en los mismos espacios académicos referenciados aquí y en el marco de una transformación curricular permanente.

## Los espacios donde se construye esta experiencia

Los primeros tres espacios corresponden al ciclo de fundamentación:

1. **Taller de “Convergencias corporalidad y autobiografía”**. (Espacio abordado con el Área de Artes y situado en el campo problémico *Descubrimiento del niño por el adulto*).

Como aporte desde el Área de lenguaje se ha abordado, de forma amplia, la reconstrucción, reelaboración, revisión o recreación de los sujetos, como seres sociales, hacia la búsqueda de su identidad y su lugar en el mundo. Igualmente, se ha abordado la reflexión en torno a problemas de la Biografía y la Autobiografía como géneros discursivos y esto se ha presentado en su importancia para la formación personal, espiritual y “sentimental” de todo individuo, más aún si se trata de la formación de formadores, como es el caso de los futuros pedagogos de la infancia, a quienes se ha dirigido. El taller se ha orientado, de forma particular, al abordaje –desde la literatura– de la reflexión sobre “nuestra constitución como sujetos”, con el objetivo de comprender mejor el desenvolvimiento histórico de nuestra formación. Por tanto, ha constituido un espacio vivencial para la realización de algunas acciones cuyo objeto ha sido la recreación parcial de aspectos y momentos importantes en la vida de cada cual –especialmente en lo relativo a su infancia– y cuyo abordaje ha significado un apoyo en el descubrimiento del niño por parte de nosotros, adultos con intereses de aportar a la formación de las nuevas generaciones.

Sin querer simplificar o reducir la complejidad del asunto, se ha partido de una aproximación sencilla propuesta por James Olney, cuando dice en su texto *El pacto autobiográfico* que la autobiografía es un “Relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual y, en particular, en la historia de su personalidad” (1991: 48). Tal aproximación ha permitido adentrarnos, progresivamente, tanto en el terreno teórico como en el espacio práctico de la autobiografía.

En cuanto a las intenciones previstas se ha logrado:

- Introducir a los estudiantes en las problemáticas teóricas de la Biografía y la Autobiografía, con el fin de facilitarles una reflexión más profunda sobre sí mismos, en especial sobre la infancia y su repercusión en la vida adulta.
- Hacer una aproximación al desenvolvimiento histórico de la Biografía y la Autobiografía como prácticas esencialmente humanas y géneros discursivos con características y tradiciones específicas en el ámbito de la literatura universal

- Conocer, leer, analizar e interpretar ejemplos escogidos de Biografías y Autobiografías, que les ha permitido a los estudiantes identificar sus características discursivas y que les ha servido como referente para el abordaje de su propia Autobiografía, a manera de ejercicio oral y escrito, concentrándose en la infancia como época fundamental para su formación, y vista desde una mirada de adulto.

Algunos de los referentes desde los cuales se ha construido la perspectiva teórica son: Fernando Savater, *La infancia recuperada*, quien –citando a Walter Benjamin– sitúa el concepto de “relato” como esencia de la narración; George Gusdorf, *Condiciones y límites de la autobiografía*, a partir de quien se establecen, por primera vez, características y condiciones generales de la autobiografía como género discursivo y literario; Philippe Lejeune, *El pacto autobiográfico*, quien precisa la indisoluble relación entre autor, personaje y narrador, como indispensable para que se constituya la autobiografía textualmente; Elizabeth Bruss, *Actos literarios*, con quien se ingresa en la reflexión sobre autobiografía y feminidad como una doble tarea en la época contemporánea –muy conveniente a la mayoría de asistentes al taller, mujeres y futuras maestras; James Olney, *Algunas versiones de la memoria / algunas versiones del bios: la ontología de la autobiografía*, quien ha señalado que el estudio de la autobiografía se desarrolla históricamente en tres etapas fundamentales: el *autos*, aquello relacionado con el individuo; el *bios*, aquello relacionado con la evolución del individuo; y el *grafé*, aquello relacionado con la escritura de la evolución del individuo.

Referentes conceptuales en el contexto colombiano: Francisco Cajiao, *La piel del alma*, desde quien se abordan asuntos del individuo como el cuerpo y el nombre propio, territorios materiales y simbólicos fundamentales del ser; Fernando Vásquez Rodríguez, *La autobiografía como herencia socrática*, con quien se precisa que la autobiografía se refiere, por encima de todo, al autoconocimiento de la persona sobre sí misma; y Armando Silva, *Álbum de familia - La imagen de nosotros mismos*, con quien se ingresa en la relación semiótica entre imagen iconográfica, individuo y memoria, como construcción colectiva.

Algunos de los referentes literarios han sido: Por un lado, desde el género novelesco, Albert Camus, *El primer hombre*; Frank McCourt, *Las Cenizas de Ángela*; Héctor Abad Faciolince, *El olvido que seremos*; Gabriel García Márquez, *Vivir para contarla*; y Gonzalo Mallarino, *Santa Rita*, en cada una de las cuales se recrea, maravillosamente, la vida de sus autores poniendo especial énfasis en la construcción del sujeto y en los momentos infantiles y juveniles que repercuten y determinan al sujeto adulto. Por otro lado, desde el género cuentístico, destacan Cesare Pavese, *La Playa y Fiestas de agosto*; José Saramago, *El equipaje del*

*viajero*; y Alejo Carpentier, *Viaje a la semilla*, todos poniendo especial atención, en sus ficciones, a la reelaboración de momentos infantiles. Además, desde el terreno de la biografía, son relevantes autores como Javier Marías, *Vidas escritas*; Giovanni Papini, *Retratos y Figuras humanas*; y Raymond Carver, *La vida de mi padre - Cinco ensayos y una meditación*, este último moviéndose sutilmente entre la biografía, la autobiografía y el ensayo. Algunas obras cinematográficas trabajadas, muy cercanas al género autobiográfico, han sido: *Billy Eliot* (Stephen Daldry), *Las Cenizas de Ángela* (Alan Parker), *El Ladrón* (Pavel Chukhrai), *Camino a la perdición* (Sam Mendes), *Carácter* (Mike Van Diem) y *La lengua de las mariposas* (José Luis Cuerda), entre otras.

Contando con los recorridos mencionados, es para destacar el arduo trabajo que se desarrolla desde la lectura y la escritura, a partir del cual los asistentes logran producir pequeños libros artesanales compuestos de textos autobiográficos en los que, bajo la orientación del docente, recrean, reconstruyen y reflexionan momentos fundamentales de sus vidas en donde hacen evidentes sus orígenes, sus contextos y problemáticas socioculturales, sus motivaciones y transformaciones y sus horizontes frente a la incertidumbre cotidiana. Es de resaltar cómo, desde la lectura y la escritura, y desde el taller literario, en este espacio se abona terreno para el descubrimiento del niño por parte del adulto.

**2. Taller “Multiexpresividad infantil y recuperación expresiva del docente”.** (Espacio construido con el Área de artes y situado en el campo problémico *Imaginación, Fantasía y Creación*).

En este espacio se ha abordado la reflexión de nuestra sociedad actual, caracterizada por la emergencia de nuevas y complejas formas de organización en las que se posicionan, cada vez más, las tecnologías y sus correspondientes formas del consumo cultural. Desde allí, se ha asumido que es fundamental –aunque hoy parezca irónico– la formación de las nuevas generaciones bajo preceptos humanistas, que resistan al utilitarismo del mercado.

Se ha asumido, como una labor urgente, la formación de profesionales para el trabajo con la infancia y la juventud que estén dispuestos a moverse en contextos multiculturales que les exigen grandes herramientas para el desarrollo de la comunicación, ya que desde ella se establecen los canales con las nuevas maneras de pensar, sentir, y actuar de los niños, niñas y jóvenes.

Se ha hecho indispensable que el estudiante conozca, valore y utilice diversas formas expresivas que faciliten su trabajo y que, a su vez, hagan posible la construcción de una sociedad más justa y más interesada en confrontarse con el mundo global desde una postura crítica. En este sentido, se han desarrollado

acciones en busca de la multiexpresividad y la recuperación expresiva, refundida en la sociedad consumista y pasiva actual.

Se han abordado algunas de las principales formas expresivas que, desde la literatura, han hecho posible construir nuevos y diversos espacios para la imaginación y la construcción de conocimientos y mundos posibles. Estas formas, en principio, corresponden a lo que, tradicionalmente, se ha denominado “géneros literarios”, que han existido a lo largo de la historia y que, hoy, manifiestan una magnífica diversidad y una fuerza expresiva en la manera como se ubican en las necesidades cotidianas de las personas: la narrativa, la poesía o lírica, y la dramática. Cada una de estas formas expresivas –y sus diversas manifestaciones híbridas actuales– han sido abordadas en este espacio académico desde lo teórico y lo práctico, desde la lectura y la escritura, haciendo de ellas el vehículo para la construcción de un docente con mejores herramientas y mayores motivaciones.

El trabajo se ha orientado desde problemáticas como:

- La imaginación, la literatura y la creatividad en el ámbito de los niños, los jóvenes y los docentes.
- La narrativa como forma expresiva cotidiana y el cuento como realización narrativa fundamental, en la literatura.
- La poesía como expresión natural en los niños y niñas y como expresión popular en las comunidades.
- El juego dramático como expresión espontánea y como vehículo para el trabajo grupal en el ámbito escolar.
- El cómic y los audiovisuales como formas expresivas híbridas, propias de las culturas infantiles y juveniles actuales.

En lo relativo a los objetivos propuestos se ha logrado:

- Introducir a los estudiantes en la reflexión sobre la importancia del lenguaje en la formación del sujeto.
- Abordar algunas de las principales formas expresivas, desde los géneros literarios, que faciliten la creatividad y la imaginación a los docentes en formación.
- Desarrollar los procesos de lectura y escritura de los participantes a partir de reflexiones y actividades lúdicas que enriquezcan su actuar pedagógico.

- Proporcionar a los asistentes herramientas expresivas, desde la literatura infantil y juvenil, para que su trabajo sea más ameno y afectuoso con los niños y jóvenes.

A través del desarrollo de la expresividad literaria, y en palabras de Gianni Rodari, se ha trabajado para evidenciar cómo:

El maestro se transforma en un “animador”, en un promotor de creatividad. Ya no es quien trasmite un saber listo y empacado, un bocado al día; un domador de potros. Es un adulto que está con los muchachos para expresar lo mejor de sí, para desarrollar también en sí mismo las costumbres de la creación, de la imaginación, del compromiso constructivo. (1996: 204)

Algunos de los referentes como apoyo en la construcción teórica han sido: Gianni Rodari, *Gramática de la fantasía*, obra que nos adentra en el “arte de contar historias”; Javier Jaramillo y Esperanza Manjarrés, *Pedagogía de la escritura creadora –Minicuento, diario, imagen poética, haikú*, con quienes se conoce y comparte la experiencia de un interesante taller literario con niños y jóvenes donde los textos de ellos son el objeto de reflexión; Sergio Andricaín y Antonio Rodríguez, *Escuela y Poesía. ¿Y qué hago con el poema?*, donde se aborda la poesía con una concepción que riñe con criterios academicistas y se apoya en la creatividad y expresión popular; Rodrigo Argüello, *Imagen, creación y transcreación*, donde se asume la creatividad literaria como la recreación permanente del mundo; Guillermo Bernal Arroyabe, *Juguemos con la poesía y La fiesta de las palabras*; e Isabel Agüera, *Curso de creatividad y lenguaje*, desde cuyos sencillos ejercicios se juega con el lenguaje, se practica la oralidad y la escritura y se construyen mundos posibles, disparatados y agradables de habitar.

El trabajo que se desarrolla en este espacio desde la lectura y la escritura tiene que ver con la aproximación, análisis y creación de la Antología como género. De esta manera, se estudian diferentes propuestas de antología literaria, ya sean sobre mini-cuento, cuento, fábula, crónica, autobiografía, diario personal, poesía, grafiti, canción, etc... Como resultado del trabajo se ha llegado a la elaboración de propuestas antológicas dirigidas a la infancia y la juventud, en las que se “recuperan” textos de autores reconocidos o no, y se incorporan textos inéditos, escritos por los asistentes.

**3. Seminario interdisciplinar “Ciudadanía, ciudad e infancia”.** (Espacio compartido con el Área de sociedad y ubicado en el campo problémico *Cultura infancia y sociedad*).

Desde este espacio se ha logrado, en un sentido general, aportar una lectura histórica de las transformaciones en la sociabilidad, y la conformación de las relaciones entre los sujetos, ya que la ciudad se entiende como el lugar de los

trayectos, en el sentido del encuentro y de los intercambios con otros. Así mismo, ha interesado pensar en las implicaciones que, en lo social y específicamente en lo cultural, tienen las nuevas formas de asumir la infancia, en torno a qué suponen para los niños dichas interacciones y formas de encuentro y construcción colectiva de lo social y de lo posible.

Desde el Área de lenguaje, se ha buscado hacer una reflexión sobre el lugar que ocupa el lenguaje –en sus diversas expresiones literarias como la narrativa, la poesía, el teatro, el cine, la música, etc.– como mediación en la formación de los niños y los jóvenes, desde los múltiples procesos de lectura y escritura que se desarrollan en torno de la ciudad y las formas de convivencia.

Un autor como Fernando Cruz Kronfly ha sido de valiosa ayuda; lo que propone en su texto *Las ciudades literarias* ha orientado mucho el camino:

De esta relación entre los individuos y las “reglas de juego” de la ciudad, surge la cultura urbana. Alrededor de esta tensión-adaptación-resistencia de los sujetos brota el mundo de las evocaciones, las melancolías, las utopías, los valores, las actitudes, los asombros, los imaginarios urbanos. Y la ciudad entonces ya no es, ya no podrá seguir siendo considerada solo como una simple “instalación física”, sino como lo que realmente es: una estructura eminentemente cultural. Objeto, por tanto, de diversas miradas. Entre ellas, la mirada literaria. (1996: 5)

Algunos de los referentes trabajados, para destacar, son: Por un lado, desde una postura amplia y en lo que concierne al cómo pensar la ciudad hoy, Armando Silva, *Ciudad y escritura: Bogotá, la ciudad de los ciudadanos*, desde donde se aborda, desde una perspectiva semiótica, la lectura de la ciudad a partir de las relaciones de sentido que establecen sus habitantes con ellos mismos y con su entorno; Juan Carlos Pérgolis y Tatiana Rudd, *La ciudad y el texto*, el cual propone asumir la ciudad como un texto que se lee y se escribe constantemente por sus habitantes; Fernando Cruz Kronfky, *Las ciudades literarias*, desde donde se hace una reflexión sobre la urgencia de pensar la ciudad como estructura “eminentemente cultural” y se ubica la literatura como una posible mirada en la que se aborda “...el mundo de las evocaciones, las melancolías, las utopías, los valores, las actitudes, los asombros, los imaginarios urbanos”, a partir de las obras literarias.

Por otro lado, con la intención de abordar la relación lenguaje-literatura-ciudad, desde los relatos de niños y jóvenes y desde la investigación: Paula González Vergara, *Imágenes de ciudad. Percepción y cognición en niños de Bogotá*; Juan Carlos Pérgolis y otros, *Relatos de ciudades posibles; La ciudad de los milagros y las fiestas*; Olga Rebolledo, *Las ciudades efímeras de los niños*. Además, con

el objetivo de establecer relaciones entre el discurso iconográfico y el literario: Alberto Saldarriaga; Ricardo Rivadeneira y Samuel Jaramillo, *Bogotá a través de las imágenes y las palabras*, desde donde se ingresa a la historia de una ciudad como Bogotá, vista desde la fotografía.

En el desarrollo de las actividades interdisciplinarias, ha sido fundamental la lectura de textos literarios (especialmente crónicas, relatos y obras cinematográficas) ya que desde ellos se ha podido asumir una forma diferente de reflexión y acercamiento a los problemas del seminario. Igualmente –y como se presupone en lo relativo a la lectura de la literatura– ha sido fundamental el trabajo de escritura, desde el cual se han evidenciado amplias competencias expresivas y discursivas por parte de los estudiantes.

Algunos referentes literarios: Desde la poesía, autores importantes para el abordaje de la ciudad como metáfora han sido Ítalo Calvino, *Las ciudades invisibles*; Helena Iriarte, *La ciudad y la memoria poética*; Desde la novela, Pedro Badrán Padui, *Lecciones de vértigo*; Gonzalo Mallarino, *Santa Rita*, quienes hacen de la ciudad su universo literario. Y desde el género periodístico, específicamente desde las crónicas literarias de variados autores colombianos, *Radiografía del Divino Niño*, y *otras crónicas sobre Bogotá*, desde cuyas páginas se presenta la realidad “real” matizada con recursos propios de la ficción. Igualmente, han sido importantes algunas obras cinematográficas colombianas que tienen como contexto la ciudad, tales como: *La primera noche* (Luis Alberto Restrepo), *La gente de la universal* (Felipe Aljure), *Perder es cuestión de método* (Sergio Cabrera), *La sombra del caminante* (Ciro Guerra), entre otras.

La crónica ha sido un género especial para el abordaje de la problemática planteada en este espacio, ya que es un género con características particulares que se mueve entre la realidad y la ficción, entre el periodismo y la literatura, entre la denuncia política y la construcción estética, entre la memoria individual y la memoria colectiva. Según Jezreel Salazar (2005), *La crónica; una estética de la transgresión*, es un género relevante en la discusión sobre el espacio contemporáneo en el sentido de abrirle camino a la literatura testimonial y a la construcción de una memoria colectiva, ya que es de carácter escurridizo y fronterizo en el que se aborda lo eterno desde lo transitorio y lo huidizo, la totalidad desde lo fragmentario y lo incompleto, la verdad desde las versiones de verdad, lo colectivo desde lo personal y subjetivo, lo público desde lo privado, lo oficial desde lo marginal. La caracterización que este autor hace de la crónica nos ayuda bastante:

La crónica como género fronterizo busca disminuir la distancia entre distintos géneros e instaurar en un mismo texto la comunicación entre discursos antes considerados antagónicos o excluyentes: la crónica conjuga

la narrativa histórica con la ficción, el periodismo con la literatura, liga la objetividad y la subjetividad, la oralidad y la escritura. Género por demás “camaleónico”, la crónica posee así un carácter híbrido y cambiante. En ella pueden rastrearse a la vez los impulsos del ensayo y del testimonio, de la crítica y de la ficción. Esta condición híbrida le otorga un sentido político a su escritura: le provee de un carácter anticanónico. (2005)

Como producto se ha logrado la realización de pequeñas investigaciones sobre fragmentos territoriales e imaginarios de Bogotá (Localidades, Barrios, Calles, etc.) a partir de las cuales los participantes han construido crónicas breves en las que abordan, desde una escritura literaria, las condiciones y problemáticas de los niños y niñas en la ciudad y sus propias concepciones sobre lo que significa vivir en ella.

El siguiente es un espacio electivo:

#### **4. Literatura para niños (espacio desarrollado exclusivamente desde el Área de Lenguaje).**

El trabajo se ha situado en el ámbito educativo y en la infancia, considerando al niño no como un simple destinatario sino como un protagonista activo desde la lectura y el gusto por la literatura. Por lo tanto, se ha abordado la reflexión sobre cómo proporcionar a los niños y jóvenes, como lectores, una literatura de calidad cuyo interés sea el de ayudarlo a encontrar respuestas a sus necesidades y ratificar la importancia de la imaginación en el proceso de su construcción como sujetos y de posibles mundos para habitarlos. También, se ha abordado el complejo proceso por medio del cual los niños y jóvenes confrontan, como lectores y escritores, la literatura que los adultos pretenden ofrecerles “a su medida” y, como producto de ello, se apropian de obras que no fueron previstas para ellos por la suficiencia de los adultos.

En lo que concierne a nuestra sociedad globalizada, fragmentada e incierta, se ha enfatizado en la necesidad de un cambio relacionado con las concepciones de infancia y juventud, frente a la incidencia que tienen las obras literarias en la formación del ser –independientemente de su edad cronológica– y en el que, por encima de todo, se debería pensar en el reconocimiento de los niños y jóvenes como lectores competentes y críticos de su cultura.

Como lo plantea Antonio Muñoz Molina (2008) en su lúcido y provocador texto *La disciplina de la imaginación*:

La literatura, su médula, es una consecuencia del instinto de la imaginación, que opera con plenitud en la infancia y que poco a poco suele ir

atrofiándose, como todo órgano que se deja de usar. De mayores nuestra imaginación se mueve con tanta torpeza como nuestra mano izquierda, y ya no sabemos recordar que hubo un tiempo en que el juego y la fábula eran en nosotros no una manera desmañada de huir de la realidad cuando tenemos tiempo o ganas o cuando nos dejan, sino la forma soberana del conocimiento. (2008: 15)

Esto nos ha ayudado a separarnos de una concepción estrictamente pedagógica, en la que prima el proceso formativo escolarizado del sujeto, y nos ha acercado cada vez más a un trabajo desde lo estético, en el cual lo más importante es proceso formativo del sujeto como lector literario, autónomo y crítico.

Respecto de los objetivos propuestos, se ha logrado:

- Introducir a los estudiantes en la problemática de la literatura que se inscribe en el ámbito de los niños y los jóvenes.
- Proporcionar al estudiante conocimientos teóricos y prácticos que lo capaciten para el análisis y estudio crítico de la literatura para niños y jóvenes.
- Desarrollar en el estudiante habilidades para el análisis crítico de la literatura para niños y jóvenes que se usa en la escuela hoy.
- Plantear alternativas de trabajo pedagógico a partir de la literatura para niños y jóvenes con el fin de enfrentar el reto de crear y poner a circular, por medio de ella, espacios creativos.
- Crear espacios que motiven a los estudiantes a leer y escribir para los niños y los jóvenes para que, con sus aportes y experiencias, contribuyan a formar lectores que disfruten y recreen la literatura escrita o no para ellos. Se ha enfatizado en la presentación y análisis de diversas obras de la literatura infantil colombiana, como una forma de evidenciar y recuperar nuestra propia producción y situarla en ámbitos amplios y universales.

La perspectiva teórica se ha construido a partir de algunos referentes como: Por un lado, Teresa Colomer, *Introducción a la literatura infantil y juvenil*, y Juan Cervera, *Teoría de la literatura infantil*, quienes profundizan en las problemáticas del concepto de literatura infantil y juvenil, sus géneros, sus relaciones con la cultura y con la escuela, y en la emergencia de nuevos asuntos para la discusión; Angelo Nobile, *Literatura infantil y juvenil*, quien presenta renovadoras reflexiones sobre los nuevos problemas de la literatura infantil y juvenil en el contexto contemporáneo; Bruno Betelheim, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*; Juan Grisolle, *La creación literaria en los niños*; Graciela Montes, *La frontera indómita*; *El corral de la infancia*, quienes se introducen en la literatura desde la infancia y

sus problemas. Por otro lado, Beatriz Helena Robledo, *Antología - Los mejores relatos infantiles*; *El niño en la literatura infantil Colombiana*, quien más ha profundizado en el estudio de la literatura infantil en Colombia; y Antonio Rodríguez, *Panorama histórico de la literatura infantil en América Latina y el Caribe*, quien ha emprendido una ardua labor de historiador del género en América latina.

Además, Gemma Llunch: *Cómo analizamos relatos infantiles y juveniles*, quien nos presenta un interesante y crítico modelo para el análisis de obras literarias infantiles y juveniles; Jerome Bruner, *Realidad mental y mundos posibles*, quien reflexiona sobre la magnitud de la imaginación en el ámbito del pensamiento; Gianni Rodari, *Gramática de la fantasía*; *La imaginación en la literatura infantil*, con quien recordamos la importancia de la imaginación y la creación en la formación de niños y jóvenes y quien confronta los ámbitos social y escolar en la construcción de lectores, los niños que leen para la escuela y para la vida, y los libros como objetos de poder escolar y los libros como juguetes.

Aunque se referencian muchos libros y autores para niños y jóvenes de diversas culturas, se ha intentado enfatizar en autores “clásicos” colombianos. Algunos de ellos han sido: Triunfo Arciniegas, Luis Darío Bernal, Fanny Buitrago, Gloria Cecilia Días, Gonzalo España, Andrés Elías Flores Brum, Darío Jaramillo Agudelo, Pilar Lozano, Gonzalo Mallarino, Yolanda Reyes, Celso Román, Evelio José Rosero e Irene Vasco, entre otros. De cualquier manera –y como horizonte de trabajo– se ha tratado de abrirle camino a la gran cantidad de autores más recientes y jóvenes que vienen circulando sus propuestas en los diferentes ámbitos de la lectura y la escritura para niños y jóvenes.

Los siguientes tres espacios se ubican en el *ciclo de profundización* (Campo problémico Relaciones lenguaje y cultura. Línea *Lenguaje, Creación y Comunicación*)

**5. Seminario-taller problemas didácticos: didáctica de la lengua, la literatura y los procesos comunicativos.** (Espacio construido en su totalidad desde el Área de lenguaje).

Este espacio se ha centrado en la reflexión en torno a problemas de la práctica educativa del lenguaje y la literatura. Dichos problemas se han reflexionado en constante relación con la Práctica Formativa en instituciones del Distrito Capital puesto que una de las necesidades educativas que requiere especial atención en la escuela es la formación de las niñas y los niños como lectores y escritores.

Se ha hecho énfasis en comprender que la didáctica nos ofrece a los maestros no unas técnicas ni un “recetario de trabajo” sino un campo de investigación sobre

nuestras prácticas de enseñanza. Así, desde esta perspectiva investigativa de la didáctica, se ha centrado la reflexión en pensar cómo los maestros podemos transformar nuestra práctica si concebimos que ella está multideterminada y es posible su cambio a través de una reflexión crítica constante. Esto se ha logrado en diálogo con la teoría de las configuraciones didácticas (Edith Litwin).

En este espacio académico se han aportado a los estudiantes, desde una mirada socio-cultural y literaria, herramientas teórico-prácticas para la construcción de sus propias concepciones frente al lugar que ocupan el lenguaje y la literatura en la formación de los niños y las niñas, y como vehículo para apoyar sus necesidades comunicativas y discursivas. De esto se deriva el pensar que la enseñanza del lenguaje y la literatura:

[...] debería enfocarse a que el lector perciba el hecho poético como posibilidad de rebeldía y revelación, a la vez. Rebeldía contra el lenguaje, pues es allí, en la experiencia de la lectura y la escritura donde el maestro y el alumno pueden captar verdaderamente los misterios del lenguaje y la creación; revelación cuando en la lectura del hecho poético el lector pueda encontrarse como el ser humano que es, descubriendo su verdadero espíritu que había permanecido escondido o atrapado por los afanes e insensibilidad de la vida cotidiana. (Alonso, 2008: 29)

En lo relativo a las intenciones previstas, se ha logrado:

- Acercar a los estudiantes al desenvolvimiento histórico de los diferentes modelos de lectura y escritura y sus implicaciones en el ámbito de la educación, la pedagogía, la formación, la experiencia, y brindarles herramientas para plantear sus propias perspectivas y modelos frente a los niños y los jóvenes.
- Identificar e interpretar algunos de los desarrollos teóricos contemporáneos que explican y describen las condiciones y determinaciones de la enseñanza inicial y básica de la lectura y la escritura.
- Proponer la literatura como punto de referencia fundamental para el planteamiento teórico y práctico de diferentes proyectos de formación de lectores y escritores, en los cuales se evidencian las necesidades y las problemáticas reales de la escuela y la cultura actual.

Algunos de los referentes para destacar, en la mirada teórica, son: María Eugenia Dubois, *El proceso de lectura - De la teoría a la práctica*, quien precisa los diferentes modelos de lectura que han influido las prácticas escolares; Liliana Tolchinsky, *Aprendizaje del lenguaje escrito*; y Emilia Ferreira, *Cultura escrita*

y educación. *Conversaciones con Emilia Ferreiro; Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura; Pasado y presente de los verbos leer y escribir*, donde se aborda la lectura y la escritura de manera crítica y se conoce la perspectiva psicogenética, tan influyente en todos los ámbitos socioculturales y escolares en los que se ubica el leer y escribir de los niños; Frank Smith, *Comprensión de la lectura. Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje*, quien nos introduce en la lectura desde una concepción a la que le interesa la relación entre lo lingüístico y los procesos cognitivos; Delia Lerner, *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible, lo necesario*, con quien profundizamos en las diferentes problemáticas, paradojas y desafíos que existen en el ámbito de la enseñanza del lenguaje, desde una perspectiva cultural; Michele Petit, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, quien comparte sus interesantes investigaciones en torno al “distanciamiento” de los jóvenes, en contextos culturales problemáticos, con la lectura y la escritura; Paulo Freire, *La importancia del acto de leer*, quien nos recuerda permanentemente que la lectura y la escritura son formas políticas de leer y construir el mundo y no simples prácticas escolarizadas; Georges Jean, *La poesía en la escuela; Los senderos de la imaginación infantil*, quien nos recuerda que más que una didáctica la escuela necesita de una poética; y Jorge Larrosa, *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*, desde quien abordamos las relaciones entre lectura, escritura, literatura, formación y experiencia.

En el contexto colombiano destacamos: Por un lado, a Mauricio Pérez Abril, *ICFES. Saber. Leer y escribir en la escuela - Algunos escenarios pedagógicos y didácticos para la reflexión*, quien aborda las principales problemáticas que se presentan, a nivel nacional, en el ámbito escolar; Fabio Jurado Valencia, *Investigación, escritura y educación*, autor que se ha dedicado a indagar en las relaciones entre educación, lectura, escritura, literatura y educación en el país. Por otro lado, a Fernando Vásquez Rodríguez, *La enseñanza literaria*, en la cual enfatiza sobre las problemáticas de la enseñanza de la literatura en los ámbitos escolares y universitarios; Alfonso Cárdenas, *Elementos para una pedagogía de la literatura*, quien profundiza en la enseñanza de la literatura como campo riguroso; y Cristo Rafael Figueroa, *Crítica, literatura y pedagogía*, desde quien se establece canales de encuentro entre la literatura, la pedagogía y la crítica.

Respecto de la producción en este espacio se desarrolla un proyecto de lectura y escritura (a manera de Club de lectura) en el que se asumen diferentes temas y problemas de interés, y diversos géneros discursivos como la narrativa, la poesía, el teatro, el cine, etc. Este proyecto tiene como objetivo leer y escribir textos

escogidos por los participantes, desde los que se comparte la pasión por el lenguaje y la literatura, y deja como producto material la elaboración de antologías de diversos géneros.

## 6. Práctica formativa I. (Espacio construido en diálogo con el Área de artes).

Se ha logrado, de forma general, que los estudiantes:

- Reflexionen sobre su propia experiencia educativa en la perspectiva de alcanzar una mayor comprensión de los logros y limitaciones de su práctica profesional.
- Analicen de manera crítica y propositiva las prácticas pedagógicas que han caracterizado la formación desde el lenguaje y la comunicación, de una perspectiva cultural.
- Identifiquen rutas y estrategias pedagógicas que involucren el reconocimiento de la diversidad y la diferencia, desde el quehacer del pedagogo infantil.
- Problematicen las necesidades educativas lectoras y escritoras de los estudiantes a través de las perspectivas ética, política, y estética.
- Comprendan e interpreten las prácticas lectoras y escritoras de los estudiantes.

En sentido particular, se ha logrado que los estudiantes desarrollen una propuesta pedagógica (proyecto de aula) atendiendo a la necesidad de involucrar aspectos éticos, políticos, y estéticos de las prácticas lectoras y escritoras, haciendo énfasis en la inclusión social de los niños y jóvenes a partir de la literatura infantil y juvenil. Es de resaltar que este espacio de práctica formativa se desarrolla en coherencia con el *Seminario de investigación de la línea Lenguaje, creación y comunicación* y que, de esta manera, se logra que la práctica sea inscrita en el ámbito de la investigación y no simplemente en el terreno de la intervención.

En el desarrollo de estos proyectos, se han formulado fundamentales preguntas como: ¿Qué problematización se puede establecer frente a la alfabetización inicial de la lectura y la escritura?; ¿cuáles son las implicaciones políticas de elegir métodos “tradicionales” o una propuesta de problematización de la realidad?; y ¿de qué manera algunos géneros textuales y literarios potencian la formación de lectores y escritores en ambientes y contextos educativos diversos?

## 7. Seminario de investigación. (Espacio construido en diálogo con el Área de artes).

En el contexto de esta experiencia presentada, este espacio se asume –de forma amplia y junto con la práctica formativa– como el lugar en el que se “materializan” en proyectos de investigación formativa las preocupaciones de docentes y estudiantes inscritos en la línea de profundización Lenguaje, Creación y Comunicación de la Licenciatura en pedagogía Infantil.

Como se presupone, el objeto del seminario es ampliar el trabajo desarrollado en el ciclo de fundamentación, de tal manera que se sitúen asuntos y problemas de investigación relativos a la práctica con el lenguaje, la literatura y la comunicación y se lleve a cabo un proceso juicioso de indagación y caracterización de aulas y competencias del lenguaje y la literatura en niños y niñas, de construcción-formulación de propuestas para intervención en ellas a partir de la literatura infantil y juvenil, y de recopilación, sistematización y análisis del trabajo realizado en instituciones educativas del Distrito Capital.

### Una reflexión final, a modo de conclusión

Al interior de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad Distrital, la literatura tiene un lugar ambiguo, una presencia relativa; está y no está en el currículo. No existe como discurso que se autodenomine o autoenuncie, pues se sitúa dentro de un campo amplio, el “Área de lenguaje”.

La literatura existe, en este proyecto curricular, como discurso descentrado y fragmentado, referenciado a otros discursos (la infancia, la construcción del sujeto, la expresividad, la didáctica, la práctica formativa, la relación ciudad-niñez, la investigación, etc., y a problemas de índole social y cultural que se abordan multi e interdisciplinariamente). Esto se hace evidente en la experiencia que se acaba de presentar, caracterizada por una polifonía de voces enmarcada en una construcción permanente y dialógica. Es curioso, por ejemplo, cómo uno sólo de los espacios presentados se refiere directamente a la literatura pero se referencia como espacio electivo para los estudiantes (*Literatura para niños*) lo cual denota, en un sentido general, cierta descolocación, o falta de explicités del discurso literario al interior de la Licenciatura.

La literatura, de acuerdo con esta experiencia presentada, se percibe de forma fragmentada, en espacios académicos diferenciados, pero también se advierte como totalidad a partir de unos presupuestos conceptuales, unos ejes o campos problémicos, unos vasos comunicantes de orden metodológico y, sobre todo, unas intencionalidades formativas. También, se percibe como rica en posibilidades de orden académico, pedagógico, lúdico, creativo e investigativo que, al parecer, le han dado su lugar en el proyecto curricular. Además, se percibe como

ámbito llamativo para la formación y la construcción de conocimiento, como frontera entre el placer y el trabajo, entre la norma y la creación, entre la verdad científica y la ficción estética. Desde luego, todo esto se explica –como se dijo desde el principio de esta reflexión– por el hecho de que se inscribe en una experiencia académica con ideales interdisciplinarios fundantes y esto presupone una constante conversación.

La concepción de literatura que subyace a esta experiencia y reflexión se aparta de dos extremos: el historicista, fundamentado en periodizaciones formales, y el llamado coloquialmente el “arte por el arte”, en el cual se desconocen los contextos donde se crean, se difunden y circulan las obras. Por el contrario, y dado el contexto pedagógico en el que se presenta, se asume la literatura, desde Larrosa (1998), como formación del ser, ya que en ella se sintetiza toda la experiencia en sentido puro. Esta concepción da un particular interés al “asombro” del individuo ante su entorno, en tanto ello garantiza la posibilidad de que se reconozca el mundo en el cual habita el hombre mismo. Según esta concepción, leer significa escuchar lo que el universo nos quiere decir; tener la oportunidad de “dejar de ser” lo que siempre somos y asumir que “nos pasa algo” y nos transformamos o nos deformamos; leer es formarse y formarse es leer. Literatura significa síntesis de experiencia individual y social; comprensión de la vida como macrorelato y narración y no como simple argumento. Profesor o maestro significa mediador en el procesamiento de la experiencia y el asombro y no simple agente de experimentos calculados y preestablecidos. Y enseñar significa dialogar, conversar, construir pero, sobre todo, “dejar aprender” (Larrosa, 1998)<sup>26</sup>.

Desde esta concepción se pretende que en la universidad, y en la escuela, se abran espacios reales a la literatura para que los estudiantes se sensibilicen ante la palabra y su fuerza creadora como referente para que se reconozca el hecho estético como posibilidad de comprender y transformar la realidad. Lo anterior se plantea como una obligación –en el mejor sentido de la palabra– para la universidad y la escuela porque su papel no es el de instruir sino el de formar y para ello la literatura contiene todos los elementos; lenguaje integral, biografía del espíritu, espejo de la cultura, conciencia de la sociedad y producto de la imaginación. Ellos dotan a maestros y estudiantes de una gran bitácora para asumir la vida con lucidez y sentido.

Ahora bien, respecto de la relación literatura-pedagogía deberíamos hacernos unas preguntas esenciales: ¿la literatura –como el arte, en general– se enseña

26. Este apartado y algunos de los que siguen en esta reflexión se retoman o reelaboran del texto *Lenguaje, literatura y escuela. Una aproximación desde la investigación*. Bogotá: Universidad Distrital FJC. (De mi autoría) publicado también –como artículo: “Enseñar literatura: entre el asombro, la experiencia y la formación”– por la Revista Magisterio Internacional (No. 57, Julio-Agosto 2012).

o, sencillamente, se convoca a las nuevas generaciones para compartir con ellas el legado espiritual de la historia, como obra estética? ¿La literatura puede ser “enseñada”, o sólo vale acceder a ella, leyéndola y conversándola? ¿Sirve de algo acumular conocimientos acerca de la literatura si tales conocimientos no se convierten en referentes para comprender y transformar la realidad, en materia prima, en estímulo para la acción creativa cotidiana? Desde luego, el interés de esta presentación no es resolver definitivamente estas preguntas sino aportar algunos elementos, desde la experiencia, que contribuyan en la reflexión y, quizá, en la construcción de nuevas preguntas.

Antes que enseñar técnicas, características y estructuras formales (muy valiosas en el conocimiento de la literatura), habría que mostrar a los jóvenes la vitalidad del lenguaje, la capacidad de éste para crear mundos posibles, entendidos como maneras nuevas de expresión para comunicarse con los demás seres, de cualquier tiempo y espacio. Quizá la enseñanza debería estar enfocada, en un primer momento, a que el alumno se encariñe con el lenguaje, con los libros, a disfrutar su palabra, a sorprenderse con cada figura, con cada narración original, con algún personaje, y con esa visión diferente del mundo que cada poeta o cada narrador construye.

Igualmente, la enseñanza debería enfocarse a que el lector perciba el hecho poético como posibilidad de rebeldía y revelación, a la vez. Rebeldía contra el lenguaje, pues es allí, en la experiencia de la lectura y la escritura donde el maestro y el alumno pueden acercarse a los misterios del lenguaje y la creación; revelación cuando en la lectura el lector pueda encontrarse con el ser humano que es, descubriendo su espíritu que ha estado “escondido o atrapado” por los afanes e insensibilidad de la vida cotidiana. Porque, como nos lo recuerda Michele Petit “...Leer permite al lector, en ocasiones, descifrar su propia experiencia. Es el texto el que “lee” al lector, en cierto modo el que lo revela; es el texto el que sabe mucho de él, de las regiones de él que no sabía nombrar, las palabras del texto constituyen al lector, lo suscitan. (Petit, 1999: 36).

La literatura ha dejado de ser una entidad cerrada en sí misma y su definición y valoración son abordadas desde el amplio y complejo problema de la lectura, y desde los procesos ideológicos, desde los ámbitos de su recepción, desde los poderes discursivos que evidencian una constante fluctuación y revaloración de los textos, dependiendo de los contextos en los que ellos circulan. En este mismo sentido, el profesor Rafael Cristo Figueroa (2001) –haciendo una síntesis de varias perspectivas teóricas– opina que considerar la literatura desde la lectura de textos en contextos sociales e ideológicos implica concebirla como inter y multidisciplinaria; como polifonía y diálogo de múltiples voces (Bajtín); como deconstrucción discursiva (Derrida); como placer y goce (Barthes); como versión y no como simple ficción de la historia (White); como síntesis del inconsciente

colectivo y subjetivo del hombre (Lacan); como práctica social (Halliday); y como obra abierta, en constante evolución (Eco).

Lo anterior –siguiendo con el texto citado– da algunas luces para entender la tendencia a que los estudios literarios se vuelvan fundamentalmente estudios culturales y que tengan sus puntos de partida en la emergencia de nuevos géneros y expresiones, en hibridaciones, en reformulaciones de poéticas y sentidos creativos; en el rescate de escrituras y expresiones marginales, de imaginarios urbanos (Armando Silva); en la consideración de multitemporalidades (García Canclini), de etnoliteraturas (Hugo Niño), de cartografías literarias (Carlos Rincón); de transculturaciones narrativas (Ángel Rama), y de comarcas orales (Carlos Pacheco), entre otros asuntos (Figuroa, 2001).

Figuroa, además plantea que:

Los estudios literarios se han integrado a fenómenos de comunicación, a complejas dinámicas sociales y a la construcción de identidades, todo lo cual transita entre el sujeto individual y el espíritu colectivo, entre el valor local y los circuitos internacionales, entre el testimonio y la ficción, entre la oralidad y las tecnologías informativas. (2001: 14)

A partir de Roland Barthes, plantea Figuroa que la literatura sólo se puede enseñar o aprender “porque se le puede aproximar a otros saberes”. Según esto, lo importante en el ámbito educativo no sería enseñar algo sobre la literatura en sí misma, sino asumir la literatura como “mediadora de saberes” a partir de las construcciones de lenguajes dentro del lenguaje. Por otro lado, aboga por una “pedagogía de los efectos” centrada en la posibilidad de leer de manera crítica los textos, lo cual implica la construcción de sentidos diversos y no simplemente la búsqueda del “significado trascendental” o unívoco. Además, reivindica la relación escuela-universidad en función de la enseñanza de la literatura en tanto ella desarrolle el espíritu crítico unido al goce, la duda y no al escepticismo. Afirma que:

[...] es prioritario para los maestros y, por tanto, para los alumnos, asumir de una vez por todas la literatura como experiencia vital y como posibilidad de interacción con el otro, camino que no sólo desacraliza los significados impuestos, sino que permite realizar la vocación humana del diálogo constructivo y respetuoso de las diferencias” (Figuroa, 2001: 16).

Como un reto inmediato, el profesor Figuroa recomienda lo que él llama un “proceso gradual”: En la primaria “despertar la sensibilidad y reconocer la vinculación de la literatura con la experiencia del niño”; en la secundaria “iniciar en la lectura de universos textuales” que se conviertan en modelos de sentir y pensar para el joven; en la universidad complejizar la experiencia de la lectura “...en tanto acto responsable y creativo de apropiación de la realidad, a través de la mediación del lenguaje” (Figuroa, 2001: 17).

A manera de síntesis, se podría decir que una “clase de literatura o desde la literatura” debería ser un punto de encuentro tripartito de sensibilidades: la del poeta, la del profesor y la del alumno para que, en la lúdica de la palabra y el juego del lenguaje, alimenten el espíritu y promuevan un espacio de formación, en el que se descubra que el asunto más importante de la vida es la construcción de sí mismos y que la palabra y la literatura son, quizá, el mejor vehículo y el más fiel compañero de viaje.

Para cerrar esta reflexión, habría que señalar que, tanto en la Licenciatura en Pedagogía Infantil como en la Universidad Distrital en general, sería necesario y urgente repensar el lugar de la literatura, a través del análisis y la evidencia de otros contornos y contextos para su desarrollo, de otras proyecciones y usos de los textos y las obras, de otros discursos y otros subgéneros o híbridos emergentes, de otros ambientes creativos y propuestas poéticas, de otros ámbitos para su circulación y discusión, y de otras formas de periodización y análisis crítico. Esa es una ardua tarea que tenemos frente a nosotros.

## Bibliografía

- Alonso G., A. (2008). *Lenguaje, literatura y escuela. Una aproximación desde la investigación*. Bogotá: Universidad Distrital F.J.C.
- Cruz Kronfly, F. Las ciudades literarias. En: *Revista Universidad del Valle*, 14, Agosto de 1996, Cali.
- Figueroa, R. C. (2001). Crítica, literatura y Pedagogía. En: *Escritores, profesores y literatura*. Primer Foro internacional de reflexión UNEDA para creadores y profesores de literatura. Bogotá: Ed. Plaza y Janés; Universidad Nacional; U. Javeriana; U. Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Larrosa, J. (1996). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Barcelona: Editorial Laertes.
- Larrosa, J. (1996). “La experiencia y sus lenguajes” (Conferencia). Serie Encuentros y seminarios.
- Muñoz Molina, A. (2008). *La disciplina de la imaginación*. Bogotá: Asolectura.
- Olney, J. El pacto autobiográfico. En: *Revista Anthropos*. Suplementos, 29. Barcelona: 1991. La Autobiografía y sus problemas teóricos.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rodari, G. (1996). *La Gramática de la fantasía*. Bogotá: Editorial Panamericana.
- Salazar, J. La crónica: una estética de la transgresión. *Revista Razón y Palabra*, 47. Octubre –noviembre de 2005.